

# ¡Qué mundo!

04/10/2020

Una mujer canadiense de 30 años salvó su vida de una insólita manera. Estaba caminando por la calle cuando, de pronto, sintió «calor y dolor en el pecho izquierdo». En ese momento se dio cuenta de que había sangre en su cuerpo y se dirigió a un centro de urgencias local.

Los médicos se quedaron anonadados con lo que encontraron. La mujer tenía una herida de bala sobre su pezón izquierdo: su prótesis mamaria actuó como chaleco antibala y le salvó la vida.

Los profesionales decidieron transferirla a un centro de traumatología y, tras un estudio más detallado, se reveló que la bala había terminado en la pared inferior derecha de su pecho, debajo de su seno. Enseguida, los médicos le quitaron los dos implantes mamarios y vieron que la bala había viajado claramente a través del implante del lado izquierdo, lo que la desvió hacia el implante derecho con suficiente fuerza como para darle la vuelta.

Los especialistas dijeron que increíblemente solo tenía una costilla derecha fracturada y la pérdida de sus implantes mamarios.